

INTERVENTORES EDUCATIVOS: TRAYECTORIAS DE FORMACIÓN HACIA UNA PRÁCTICA PROFESIONAL EMERGENTE

MARGARITA TERESA RODRÍGUEZ ORTEGA
Universidad Pedagógica Nacional, Área 1:
Política Educativa, Procesos Institucionales y
Gestión, CA: Estudios sobre la UPN

RESUMEN: La intención de esta investigación es documentar las trayectorias de formación de los interventores educativos que egresan de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), tomando como referente de estudio 13 casos de estudiantes que se encuentran cursando la Licenciatura en Intervención Educativa (LIE) en la subselección de Ayala, Mor. El acercamiento a la formación de los interventores educativos se lleva a cabo desde dos ángulos: por un lado, el reconocimiento de las rutas biográficas que los llevaron a estudiar la LIE en la

UPN; y por otro, el análisis de las experiencias obtenidas a través del ejercicio de las prácticas profesionales y el servicio social que tienen lugar en el último tramo de su formación, así como de la ejecución de sus proyectos de intervención. El emplazamiento analítico está dirigido a reconstruir desde sus relatos de vida, los tránsitos que resultan ser formativos, porque muestran sentidos de cambio en sus experiencias tanto en lo académico, como en lo que se habilitan para el ejercicio profesional. Estos tránsitos se observan, en conjunto, en los caminos entrelazados que constituyen el mapa de su trayectoria de vida y que ellos reconocen explícita e implícitamente sobre sí mismos, su inserción como estudiantes en la LIE y los escenarios de posibilidades para una práctica profesional como interventores educativos.

PALABRAS CLAVE: Formación, Trayectoria, Intervención, Estudiantes.

Introducción

Desde su creación y como producto de la pugna SEP-SNTEⁱ que ha signado su desarrollo institucional, la UPN se ha hecho cargo de una doble tarea, por una parte la formación de profesionales vinculados con las necesidades sociales de nuestro país, y con las problemáticas del Sistema Educativo Nacional; y por otra, la profesionalización de los maestros en servicio. Esta dualidad, y una falta de definición en el Decreto que le dio origen, sobre aspectos más puntuales de la relación orgánica que sostendría con el sistema de normales dio lugar a la conformación, en su interior, de dos sistemas de formación que se diferenciaban en cuanto a las modalidades didácticas, los contenidos, los propósitos programáticos y la población que atendían: uno escolarizado, asentado en las instalaciones que la Universidad tiene en la capital del país; y otro a distancia, establecido prácticamente en todo el territorio nacional a través del Sistema de Unidades UPN —antes Sistema de Educación a Distancia (SEAD).

No obstante, con la ubicación de la Universidad en la Subsecretaría de Educación Superior e Investigación Científica por acuerdo de la SEP publicado en el Diario Oficial de la federación del 25 de junio de 2001 se promueve, como estrategia para lograr un nuevo posicionamiento institucional, un Programa de Reordenamiento de la Oferta Educativa de las Unidades UPN que da lugar al diseño y puesta en marcha de la Licenciatura en Intervención Educativa en 2002. Esto marca el inicio de una etapa donde las Unidades UPN dejan de atender exclusivamente al magisterio, puesto que la Licenciatura en Intervención “se propone dar atención a todos aquellos egresados de las instituciones de educación media superior que desean adquirir una formación que les permita incorporarse como profesionales a las distintas instituciones públicas y privadas, grupos y organizaciones sociales que ofrecen sus servicios en el campo educativo” (UPN-LIE, 2002, p. 18).

La LIE fue diseñada bajo el enfoque de la Educación Basada en Competencias (EBC), sin embargo, se hicieron adecuaciones teóricas y metodológicas que obedecen a los principios de flexibilidad y de inclusión de espacios para la recuperación de contenidos locales, regionales y estatales, así como ámbitos emergentes, que han ido más allá de los postulados básicos de este enfoque para tratar de articular el proceso mental, motriz y afectivo que relaciona al sujeto con el objeto de estudio en un proceso de transformación mutua, donde el nuevo conocimiento o situación se integra a lo ya conocido.

A diez años de su apertura, la LIE ha formado a cinco generaciones de interventores cuyo tránsito por la educación superior, sus formas de vinculación al ámbito laboral y los efectos de su actividad profesional, han sido escasamente analizados. No obstante, en los cuatro Foros Nacionales de evaluación que se han realizado hasta la fecha, se reconocen diversas problemáticas que los estudiantes enfrentan durante su formación, la realización de prácticas profesionales y los mecanismos de inserción laboral. Los señalamientos van desde la falta de condiciones estructurales y de organización institucional óptimas para la operación del programa educativo, hasta la urgencia de propiciar una mayor apropiación del modelo basado en competencias por parte de los docentes y el tema de la representación social de lo que es un interventor educativo, pasando por el asunto de la empleabilidad.

Preguntas de investigación

Los señalamientos mencionados son indicativos de la ausencia de un análisis puntual sobre diversos aspectos involucrados con la formación de los interventores como son: *los saberes* movilizados (es decir, los saberes con los que ya cuentan los sujetos, los nuevos que se incorporan y los sentidos de cambio y permanencia de los mismos), los efectos de dicha formación en las actitudes, pautas y valores de los sujetos; o bien, las fuerzas presentes en todo momento y en cada lugar durante el trayecto biográfico de los sujetos, desde sus pertenencias sociales, los roles asumidos y la continuidad de las experiencias de vida, hasta (y durante) su constitución como interventores educativos; *poderes* que se ponen en juego para la toma de decisiones, para ejecutar acciones, para situarse y relacionarse, y que entran en tensión con las pautas (fundamentalmente de carácter sociocultural) preexistentes en cada tramo de este recorrido.

El propósito de esta investigación consiste entonces en dar cuenta, desde la singularidad de cada trayectoria, del proceso complejo que implica convertirse en interventor educativo, por lo cual se han formulado las siguientes preguntas:

¿Cómo se articula la historia biográfica de los estudiantes de la LIE con su trayectoria de formación?

¿Cómo se expresan los pasajes entre la formación y la práctica de los estudiantes como interventores educativos?

¿Cómo transforman los estudiantes de la LIE su capital social en capital cultural y de qué forma median en este proceso los dispositivos de formación con que opera el programa educativo?

Abordaje analítico

Para poder dar respuesta a las preguntas anteriores, el desarrollo de la investigación cuyos primeros avances se muestran en esta ponencia considera tres planos de análisis que tienen que ver, el primero, con el momento de inserción de los estudiantes a la universidad; el segundo con los trayectos a través de los cuales los estudiantes se apropian y re-significan el currículo ofrecido por la institución para configurar una representación de lo que es un interventor educativo, es decir, de su quehacer profesional. El tercero está centrado en los pasajes de un trayecto formativo a los modos de hacer intervención, donde se pretende identificar de qué manera juegan, en este proceso de *hacerse interventor*, los dispositivos de formación con que opera el programa educativo. Esto es: qué de lo vivido y configurado en la formación se activa para que los interventores den respuesta a las demandas que enfrentan en la práctica profesional.

La noción de trayectoria que utilizo alude a tramos que podemos reconstruir en retrospectiva, identificando recorridos en los que se entrecruzan aspectos de diversa composición, en algunos casos articulados o en contraposición unos con otros (trayectoria escolar, académica y laboral) y ofrece la descripción de la dimensión temporal de las prácticas, que permite ver el ritmo y la duración de un proceso (continuidad, discontinuidad, intervalos) (Bourdieu, 1989; De Certeau, 1996; Passeron J.C., 1990, citado por Susana García Salord, 2001). La temporalidad se juega a través de la figura de trayectoria porque el relato directo no refiere al tiempo, sino que es a través de la mediación del discurso indirecto de la narración, que le confiere inteligibilidad, esto es, su puesta en sentido histórico.

Es decir, el concepto refiere al entramado de relaciones que un sujeto establece a lo largo de su vida en diversos espacios, así como a la articulación entre diferentes itinerarios que dan significado a *su* trayectoria.

El contexto institucional para la formación de interventores educativos

Para dar cuenta de las trayectorias, en un primer momento reconstruyo el escenario institucional de la UPN-Ayalaⁱⁱ, al tiempo que recupero una parte de los relatos de vidaⁱⁱⁱ (itinerarios familiares, educativos, laborales, etc.) de los estudiantes a fin de poder analizar cómo, la cultura institucional, la trama de relaciones, de objetos simbólicos y de significados que adquiere la formación, es apropiada y re-significada por ellos. Es decir, cómo se articulan dos historias: la personal y la institucional.

Las fuentes primarias que me han permitido este avance están constituidas por entrevistas a informantes clave tanto del grupo que diseñó la licenciatura, como de académicos que tienen a su cargo la formación de los interventores en Ayala; las entrevistas biográficas a los estudiantes que se encuentran el último tramo de su formación; así como diversos documentos proporcionados por la dirección de la UPN-Morelos, la Coordinación de la LIE en la subsede y la Dirección de Unidades de la UPN.

En este escenario y de manera sintética, se puede decir que algunos de los hallazgos más relevantes hasta ahora son las tensiones provocadas por:

- una clara disrupción en la dinámica institucional a raíz de la puesta en marcha de la LIE que tiene que ver, entre otros, con la necesidad de modificar ritmos y horarios de trabajo, procesos de gestión para mejorar la infraestructura y con los tópicos para la capacitación y actualización del personal académico, puesto que, a diferencia de los programas educativos que “tradicionalmente” se ofrecían en las Unidades UPN para la formación de maestros, esta licenciatura se propone formar profesionales de la educación que puedan incorporarse a las distintas instituciones públicas y privadas, grupos y organizaciones sociales que ofrecen sus servicios en el campo educativo y en distintos ámbitos sociales. En otras palabras, ésta es una tensión provocada por el mandato institucional de ampliar la oferta educativa y formar profesionales cuyo campo de acción rebasa los límites de lo escolar.
- estrechamente relacionadas con lo anterior, se encuentran las diferencias e incluso abiertas confrontaciones entre los académicos respecto a la noción

de formación; a la pertinencia de los recursos pedagógicos que un programa diseñado bajo el enfoque de competencias requiere, así como una marcada discordancia tanto en el trabajo de tutoría que unos y otros realizan durante las prácticas profesionales y el servicio social, como en la asesoría que dan para el diseño de los proyectos de intervención que los estudiantes deben llevar a cabo con el fin de titularse.

- las expectativas frustradas de convertirse en profesores de educación básica y acceder con relativa facilidad al mercado de trabajo, con las que la mayoría de los estudiantes ingresan a la licenciatura. En este sentido, se ha podido identificar que son dos aspectos fundamentalmente los que contribuyen a generar este tipo de expectativas: por un lado, la historia de la UPN-Ayala en la región y su posicionamiento como institución formadora de maestros que se han convertido en el referente principal para la demanda de sus programas educativos incluida la LIE; y por el otro, la escases de alternativas de educación a nivel superior que prevalece fuera de la capital del estado de Morelos.
- el capital social que comportan los estudiantes a su arribo a la institución que difícilmente se corresponde con las actividades, hábitos y pautas de comportamiento que les demanda la formación profesional. La adaptación al trabajo académico, esto es, familiarizarse con técnicas de trabajo escolar distintas a las que utilizaban durante el bachillerato, con las tutorías, con el trabajo de investigación, con la elaboración de ensayos y la exposición de temas en el aula, ha representado una dificultad para muchos de ellos.

Aún y cuando los estudiantes perciben e incluso refieren expresamente que las tensiones arriba mencionadas, en algunas ocasiones, jugaron un papel obstaculizador en su recorrido, también manifiestan que conforme han ido avanzando en los semestres cursados, se ha ido transformando su apreciación sobre los propósitos de la formación y el imaginario que tenían sobre el quehacer profesional de un interventor educativo. Haber llegado al 8° semestre de la licenciatura representa para ellos un momento paradigmático en el cual se están replanteando sus propósitos profesionales y las expectativas de vida.

Con este primer acercamiento a la visión de los estudiantes y la cultura institucional, el segundo plano de análisis propuesto para la investigación adquiere relevancia en tanto la examinación puntual de prácticas y situaciones de aprendizaje

harán posible una caracterización de aquellos elementos y componentes de la formación que resultan significativos para que los futuros interventores se identifiquen con, o nieguen la profesión.

Bibliografía

Libros:

Arnaut, A. (1996). *Historia de una profesión. Los maestros de educación primaria en México 1887–1994*. México: CIDE.

Arfuch, L. (2005). *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica de Argentina.

Hickman Rodríguez, H. (2007). “Una aproximación discursiva al estudio de la institucionalización, trayectorias e identidades: el caso de la psicología experimental”, en Pilar Padierna y Rosario Mariñez (Coords.), *Educación y comunicación. Tejidos desde el Análisis Político del Discurso*. México, Casa Juan Pablos–PAPDI

Medina Melgarejo, P. (2000). *¿Eres maestro normalista y/o profesor universitario? La docencia cuestionada*. México, UPN–Plaza y Valdés Editores

Remedi Allione, E. (Coord.). (2004). *Instituciones educativas. Sujetos, historias e identidades*. México, Plaza y Valdés.

Publicaciones Periódicas:

Calvo López, M. A. (2009). “La elaboración de tesis de licenciatura como espacio para la formación y construcción social del conocimiento”. *Perfiles Educativos*, vol. XXXI, núm. 124, IISUE–UNAM, México, pp.22-41.

García Salord, S. (2001). “Las trayectorias académicas: de la diversidad a la heterogeneidad”. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, VI Núm. 11, México, pp. 15-31.

Documentos:

Universidad Pedagógica Nacional, UPN. (2002). *Licenciatura en Intervención educativa 2002. UPN-Programa de Reordenamiento de la Oferta Educativa de las Unidades UPN*. México, UPN.

Negrete Arteaga, Teresa de Jesús. (2005). Protocolo de Investigación: “Configuración del campo de la intervención educativa en México: experiencias y soportes analíticos”. UPN, Área 1 Política Educativa Procesos Institucionales y Gestión.

Referencias

La creación de la UPN estuvo precedida por una intensa negociación política entre la Secretaría de Educación Pública (SEP) y el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) para determinar sus características. Los proyectos de estos dos sectores fueron muy diferentes y difíciles de conciliar, pues mientras la SEP proponía que la universidad fuera un centro de excelencia que formara docentes, investigadores y administradores de alto nivel, el SNTE quería una institución que integrara el sistema de enseñanza normal federal y a la que tuvieran acceso los maestros en servicio (Arnaut, 1996).

ⁱⁱ Esto lo hago a partir de datos que ilustran las condiciones académicas, laborales, administrativas y de infraestructura con que la Subse de Ayala está operando la LIE. Otro aspecto que se aborda tiene que ver con las relaciones que guardan entre sí los académicos de la UPN-Ayala, sus prácticas y los vínculos que mantienen con dicha licenciatura.

ⁱⁱⁱ Para Patricia Medina (2000), los relatos de vida son momentos, fragmentos, recuerdos, fantasías y mitos que configuran la cosmovisión particular de cada sujeto.